

Dejarse perder // Una estrella roja se filtra en medio de la noche. Es un planeta desconocido que estaba escondido detrás del sol. Pasan los días y sigue ahí. Cada vez más grande. **El cielo cambia de color**, se hace más intenso, más fuerte, tanto que parece artificial de lo saturado. Es hermoso, se parece a la aurora boreal pero sin estar en el norte. La estrella avanza y desde la tierra se siente cerca. Es una energía amorfa y potente que invade y se acerca a una velocidad imposible. **El choque** con la tierra es inminente, cuando se toquen todo se termina. Es el apocalipsis, el fin, ese momento tan narrado, profetizado y esperado que rápidamente se puede reconocer. Algo así pasa en la película de Lars Von Trier cuando el planeta Melancolía irrumpe y ante la amenaza del fin, dos hermanas se enfrentan con esa posibilidad: **el mundo puede terminarse y es ahora.**

Todas estuvimos cerca de algo aterrador en los últimos años, no por la idea de un planeta que estalle contra el nuestro, pero sí por la fuerza de algo fuera de control, la incertidumbre de un presente difuso y en los puntos más álgidos, algo de esa amenaza del fin. Frente al colapso, la quietud. El límite, el encierro, los espacios reducidos y el cuidado desde lo prohibitivo. **NO** salir, NO tocar, NO compartir.

Un apagón que cambió la nitidez de las cosas. Nos dejó a ciegas por un rato hasta que lentamente, en el ejercicio de acomodar la vista, fueron apareciendo destellos, deformes, extraños, pero que iban trayendo algo de sentido. Indefectiblemente el caos propone otras configuraciones, otra disposición de las cosas, otro orden en los factores.

Mover la mirada y leer esa forma puede ser inspirador: el estallido puede ser hermoso, pueden aparecer colores nuevos, reflejos, vibraciones y hasta el movimiento de la tierra puede ser conmovedor.

Bajo esa luz tenue que tiñó la percepción del mundo, **Nora Aslan** siguió ejercitando su mirada y se lanzó a la búsqueda de lo desconocido. Se adentró en la oscuridad y se puso a jugar, como entrar en un bosque de noche dispuesta a **dejarse perder.**

El recorrido fue intenso, caminar en penumbras es peligroso. Sin embargo, algo pasó, una serie de acciones empezaron a encadenarse y a traer estos **hallazgos** que hoy encontramos reunidos: el cielo, los planetas, el choque, la pérdida, el bosque, las luces, los nuevos colores. Como agarrar un **caleidoscopio** y moverlo hasta que todas las imágenes se mezclen y sigan abriendo sentido.

El Apagón // cerrar los ojos y ver qué es lo que empieza a filtrarse /
empezar a caminar en lo oscuro / ver nuevos colores / los que trae el apocalipsis o ese
campo de incertidumbre / **rojo, verde, amarillo, gris** / seguir caminando sin
saber cómo volver a casa / caerse / perder la memoria / seguir el instinto / trabajar con esos
remanentes que deja la memoria / retazos de imágenes conocidas / partes que
pensábamos que ya no servían / **hacer referencias nuevas** / construir
nuevas relaciones a partir de esos remanentes / de los nuevos estímulos / esos
que aparecen con los colores del cielo deforme / del miedo al camino desconocido / del
dolor de la caída / de la pérdida / **Nora recorre** sobre lo sinuoso / sobre el NO /
camina por el bosque / mira el choque de los planetas / y **se ríe** / juega / y construye sus
personajes / **genera encuentros** llenos de ironía / impulso / **personajes**
que miran / que están atentos / **que espían** y se ríen / porque **el miedo**
puede ser gracioso / porque al final **el recorrido es tiempo** / y esa
dimensión situada / de poder sentir los pies caminar sobre el pasto / de tener los ojos
abiertos esperando que aparezca la luz / es el tiempo de la vida / es el presente que nos
define / y sobre esa experiencia existimos / **ahí es donde Nora se**
expande / ahí explota / de luz / luz de colores extraños / ahí explota / y
aparecen sus matices / de color saturado / del disfrute visual / de los encuentros punzantes /
extraños / siniestros / irónicos y alegres / cabezas de bebés / retratos / fragmentos / libros /
lecturas / personajes fantásticos / monstruosos / animales / plumas / restos /

Caleidoscopio // parte de un proceso atravesado por acciones encadenadas.
Acciones que fueron respuestas a un contexto plagado del *NO se puede*. Un contexto
limitante, que pese a su densidad, fue el marco de una serie de hallazgos inesperados. La
muestra presenta una serie de trabajos recientes e inéditos realizados por Nora Aslan en
pleno confinamiento. Una obra que despliega un nuevo repertorio de sentidos, que trabaja
una vez más sobre el fragmento, pero lanzada a explorar y releer su propio archivo, y a
sumergirse en la incertidumbre del entorno. Caleidoscopio es un recorrido a través de
tesoros escondidos, hallazgos imposibles, testigos e
imágenes que cambian de sentido y generan **relaciones sorprendidas.**

María Alejandra Gatti
Buenos Aires, mayo 2022